

# SANAR Y EDUCAR, UNA FAMILIA DE MIGRANTES, CURADORES PROTESTANTES EN GUANAJUATO EN 1876-1930

*Elsa Malvido*  
INAH-UNAM, México

## Resumen:

Uno de los grupos posiblemente el más pujante de todos, por razones más allá de la expansión ideológica fue la de los migrantes protestantes norteamericanos conocidos como misioneros, quienes a finales del siglo XIX, le propusieron al presidente Porfirio Díaz apoyarlo en su carrera política siempre y cuando él les diera seguridad para establecerse a lo ancho y largo del país, sin embargo en pocos años dejaron de simpatizar con Díaz, para participar abiertamente en la revolución de Madero organizando acciones en su contra. Estos grupos religiosos no emigraron en forma individual a México, ni de manera aleatoria, sino como parte de un plan religioso político, primero de expansión del número de creyentes a los cuales captaron atendiendo sus necesidades de salud y educación, con la intención posterior de ir integrando los espacios de México como parte del territorio norteamericano; ésta característica hizo que dichas misiones fueran diferentes a las otras emprendidas al mismo tiempo, a nivel mundial por los protestantes.

## Palabras clave:

México – Migrantes – Protestantes – Sanadores – Educadores – Expansionismo.

\*\*\*\*\*

*“Sanad enfermos, resucitad muertos,  
limpiad leprosos, echad fuera demonios;  
de gracia recibistéis, dad gracia”.*

Mateo X: 7 y 8.

## Introducción

Como dice Jean Pierre Bastian, muy poco ha sido estudiada la obra del protestantismo en México y nosotros acotaríamos que del mismo mal padece el

estudio de las migraciones posteriores al siglo XVIII, cuando el mundo americano católico abrió sus puertas para recibir a "los otros": primero inmigrantes franceses, más tarde ingleses, norteamericanos, italianos y de otras nacionalidades menos numerosas, amén de los asiáticos chinos y japoneses. Cabe mencionar la importancia que los grupos inmigrados de europeos, no españoles y los norteamericanos tuvieron en el pensamiento para asimilar a las antiguas colonias hispanas, a través de organizar con formas modernas de sociabilidad ya conocidas, como, las logias masónicas y posteriormente, con sociedades secretas diversas, espiritistas, mutualistas, patrióticas, etc., (Cochin, A., 1921) que se aglutinaron en México desde la preindependencia y más tarde con los grupos liberales y en algunos casos conservadores, participando en la génesis de la nación mexicana postrevolucionaria (Bastian, J. P., 1993: 7; López, C. F. 1977).

En general los extranjeros que habían estado imposibilitados de entrar en las colonias españolas por tener características ideológicas contrarias al régimen español de los Austrias, tuvieron cabida después de que cambió el poder a los reyes Borbones y sus Reformas ilustradas, apoyaron el tratado del libre comercio, con lo cual lograron la apertura de las rutas de la emigración a México, considerando a los inmigrantes como una vena necesaria para el progreso. Sin embargo, la presencia de extranjeros en el territorio exigió cambios sustanciales en el uso de los espacios y en la mentalidad de sus habitantes, así que la recepción de "ajenos" después de que México permaneció cerrado por tres siglos, tuvo sus resistencias a diversos niveles (Ídem). Igualmente, el país en formación tuvo como una de sus máximas otra declaración contenida en las Reformas Borbónicas: "gobernar es poblar" y en realidad ante la fuerte emigración forzada de españoles posterior a la independencia, gran parte del territorio quedó más despoblada que antes sobre todo los dos polos del "cuerno de la abundancia" el gran norte y la península de Yucatán (Güemez, P. A., 1994).

Uno de los grupos posiblemente el más pujante de todos, por razones más allá de la expansión ideológica fue la de los migrantes protestantes norteamericanos conocidos como misioneros quienes a finales del siglo XIX, le propusieron al presidente Porfirio Díaz apoyarlo en su carrera política siempre y cuando él les diera seguridad para establecerse a lo ancho y largo del país, sin embargo en pocos años dejaron de simpatizar con Díaz, para participar abiertamente en la revolución de Madero organizando acciones en su contra (Ruiz G. R. O., 1992: 27).

El modelo de modernidad protestante se inauguró a gran escala en México con la inversión ferrocarrilera, pues el comercio requirió llevar los productos al extranjero y para su construcción se necesitó a cientos de hombres y mujeres, los que fueron reclutados entre los extranjeros de las más diversas nacionalidades.

Estos grupos religiosos no emigraron en forma individual a México, ni de manera aleatoria, sino como parte de un plan religioso político, primero de expansión del número de creyentes a los cuales captaron atendiendo sus necesidades de salud y educación, con al intención posterior de ir integrando los espacios de México como parte del territorio norteamericano; ésta característica hizo que dichas misiones fueran diferentes a las otras emprendidas al mismo tiempo, a nivel mundial por los protestantes.

Introdujeron al país un modelo de trabajo desconocido por la comunidad católica, pues estableció la participación de todos los individuos de la familia como célula de desarrollo común, forma de laborar contra la cual los católicos habían luchado para destruir a lo largo de tres siglos, en las comunidades indígenas.

En esta investigación abordaremos un ejemplo del trabajo de los protestantes metodistas que migraron a México misionando, a una de las familias que podemos caracterizar como típicas, los Salmans, compuesta por médico, diácono, cabeza de familia, su esposa gran diaconisa, sus tres hijos que estudiaron y trabajaron en el sanatorio<sup>1</sup> y en las dos escuelas que construyeron en la ciudad de Guanajuato, así como los avatares que enfrentaron durante sus años de proselitismo en dicho estado, para poder cumplir con los fines protestantes. Por otro lado su lucha también se dio contra sus propios correligionarios norteamericanos quienes controlaron las estrategias de la expansión de las Misiones en México, pues no sólo tuvieron que bregar en una ciudad extremadamente católica, sino que sortearon la falta de apoyo económico y de personal educado en Estados Unidos<sup>2</sup>.

Durante 34 años, en su misión médica aplicaron los métodos curativos más modernos de entonces: la asepsia y la higiene, la cirugía, el radio, los rayos X, el cloroformo y el éter, la vacuna contra la viruela, etc., y se organizaron uniendo las escuelas de primaria y enfermería con el sanatorio y la iglesia de la Santísima Trinidad<sup>3</sup>.

1 Precisamente la palabra Sanatorio diferenció en gran parte las instituciones de salud establecidas por los protestantes, aunque también utilizaron Hospital, ellos creyeron que lo que hacían era sanar y no hospedar enfermos.

2 Archivo de la Iglesia Metodista de la Santísima Trinidad. Guanajuato. Sin clasificar.

3 N del A. Parte de estas construcciones han desaparecido, lo más interesante es que el templo está pared con pared con el templo de los franciscanos, pues los protestantes como en casi todo el país compraron los terrenos que fueron secularizados. La iglesia metodista de "La Santísima Trinidad", se localiza en Manuel Doblado 17, en la ciudad de Guanajuato. Caso similar se encuentra en lo que fue el convento y hoy sólo iglesia de San Francisco y la iglesia protestante en la ciudad de México, localizadas en la calle de Madero.



## Hipótesis

La primera hipótesis que queremos plantear, es que después de la independencia todos los países imperialistas quisieron apoderarse de México para explotarlo en términos modernos ya no como simple colonia, los protestantes norteamericanos fueron uno de los más importantes que llegaron a constituir en este país grupos de presión que pasaron por dos etapas: La primera correspondió a lo que entendemos como acciones de los grupos de presión y que se movieron en dos sentidos si tomamos en cuenta la definición sobre ellos, dada por Ziegler: "Es un grupo organizado que busca influir en el contenido de las decisiones gubernamentales sin tratar de poner a sus miembros en posiciones formales de gobierno" (Ziegler, H., 1964: 30).

Y la segunda etapa donde: "para actuar como grupo de presión debe ser capaz de combinar sus esfuerzos y perseguir colectivamente políticas comunes y debe tener la capacidad de ejercer represalias en caso de que el Gobierno se rehúse a condescender con sus demandas" (Finer, S. E., 1963: 2-3).

La otra hipótesis es que a partir de 1833 con entrada del Cólera Morbus a México, se pudo detectar que los norteamericanos habían ya invadido una buena parte del territorio y para 1871 el país pudo estar preparado para su recepción (Malvido, E., 1978: Ver mapa).

La tercera hipótesis es que la labor médica de los protestantes sirvió de marco para el inicio de la medicalización mexicana así como de la escolarización de la enfermería, que sirvieron para establecer la seguridad social que implantó el gobierno post revolucionario (Foucault, M., 1975).

Cómo última hipótesis, la que tendría que ver la pregunta ¿fue el protestantismo la primera opción del mundo moderno para insertar en la fuerza de trabajo dignamente a las mujeres, amén de las labores domésticas

## El momento histórico y sus condiciones

Con las reformas Borbónicas llegó a las colonias españolas, entre otras novedades, el tratado del libre comercio, con lo cual el tránsito de mercancías y capitales vino con otros individuos a quienes se les había vetado la entrada en los siglos anteriores.

Los cambios que representó esto en una colonia "cerrada" a otras ideologías y nacionalidades tuvieron sus resistencias que al fin y al cabo, desencadenaron la separación de México de España, para caer en manos de otro imperio más ambicioso

contra el cual no podemos hasta hoy, hacer gran cosa. Después de la independencia de México, el país se debatió en una crisis de guerra interna y externa que duró ciento diez años, 1810-1920.

Las regiones geoeconómicas que había construido el colonialismo se dejaron sentir en la creación del nuevo país. Los polos de la nueva nación pagaron su aislamiento no sólo por las inclemencias del clima y la geografía, sino por el sistema centralista colonial. Como parte de las estrategias protestantes, la mitad del territorio se perdió y otra parte importante fue invadida con fines de desesperada integración a los Estados Unidos, junto con los intentos abiertos de los otros imperios como: España, Francia e Inglaterra, que no dejaron de vernos sino como a un botín, en la nueva geografía imperialista. Para complicar más el panorama, la máxima del libre comercio y la modernidad se basaron en "gobernar es poblar", por lo cual los distintos gobiernos americanos de ese siglo, dieron Leyes para promover la inmigración europea de preferencia y si no era posible esta, pues hasta amarilla, ya no negra, siempre y cuando viniera a desarrollar colonias agropecuarias, o a servir de mano de obra en la construcción del México Moderno (Ota M., Ma. E., 1982; Gómez I., J. J., 1991).

Esta fue una gran oportunidad para cientos de miles de individuos que vinieron buscando la Quimera en América, dándoles oportunidad a muchos que estaban siendo perseguidos en sus países y otros más, que en la línea del capitalismo creciente se desplazaron para expandir sus dominios (Salazar, A. D., 1997).

A los estados limítrofes del norte les tocó vivir una de las partes más complejas de esta historia, con una frontera de kilómetros con el nuevo imperio, algunos sin salida al mar, de una dimensión insospechada y serios antecedentes coloniales de ser territorio de nadie, se debatió entre mineros, ganaderos y asediados sobrevivientes indios mal llamados bárbaros "chichimecas" o apaches (Velasco, C., 1996).

En este desordenado paisaje se entretrejieron las nuevas formas de explotación, los ferrocarriles vías de comunicación del capital extranjero, así como las empresas textiles y mineras donde sus dirigentes y obreros especializados fueron mayoritariamente protestantes y masones, norteamericanos y europeos, quienes viajaron en campamentos con sus familias y dedicaron una parte importante de su tiempo a hacer proselitismo educando y curando a los mexicanos.

Otro elemento a considerar fue la separación de la iglesia católica y del Estado, que silenciosamente había comenzado en 1767 con la expulsión de los jesuitas, reforzada con la independencia y las Leyes de Reforma sacaron del país a todas las ordenes religiosas y al clero secular, dejando espacios enormes sin iglesia alguna, lo que dejó tierra abierta para los protestantes.



La lucha interna entre liberales y conservadores llevó a la sucesión de gobernantes de todo tipo: reyes, emperadores, presidentes anticlericales y superconservadores, pasando por todas las gamas ideológicas. Mientras que los liberales mexicanos consideraron que una nación moderna debía tener libertad de culto y separarse lo más posible de la iglesia católica que tanto daño había hecho unida a los conservadores; se redujo a la religión al plano privado y se restringieron sus manifestaciones públicas.

Por su parte los conservadores importaron al emperador Maximiliano de Habsburgo, quien tuvo sus consideraciones con los católicos, pero en principio mantuvo los lineamientos de la secularización que en Europa llevaba ya un siglo, resultando en ocasiones, más liberal que el bando contrario. A pesar de todos éstos cambios, el cisma anticatólico propuesto por Juárez no alcanzó los niveles esperados, lo que fue decepcionante. Sin embargo, a su muerte en 1872, existían aun 60 congregaciones campesinas y obreras reformistas anticatólicas.

Por su parte, el proyecto expansionista norteamericano (Salmans, B. L., 1919)<sup>4</sup> se apoyó en este amplio momento político y cinco sociedades congregacionista y presbiterianas, es decir tanto los protestantes misioneros de origen anglosajón, así como los de inmigración norteamericana (Bastian, J. P., 1993: 16-136)<sup>5</sup> afianzaron su trabajo en México.

La iglesia metodista del norte de Estados Unidos, en 1871 decidió incursionar fuertemente en México formando parte de su proyecto internacional conocido como las Misiones de Frontera, quienes organizaron sus redes con los liberales mexicanos y extranjeros que aquí residían. Para 1876 había 129 congregaciones de obreros textiles, mineros y campesinos de algunas zonas rurales donde establecieron más tarde granjas escuelas, en donde impartieron educación liberal y reunieron en ellas a un protestantismo abierto, donde la educación y la salud fueron los ejes fundamentales. Los vicios que habían sido solapados por la iglesia católica fueron contravenidos con las máximas protestantes: antes que nada respetar a la familia y a la unión conyugal, no fumar, no beber, no jugar, no apostar, no endeudarse, mantenerse sano y productivo, etc. (Ruiz, G. R., 1992: 27).

A decir de Jean Pierre Bastian, todos los líderes liberales mexicanos se convirtieron al protestantismo y se mezclaron en las congregaciones con el

<sup>4</sup> "Sociedades misionarias, en China, India... estaban en Europa, Asia y África e incursionan en la misma América", p. 5. Archivo de la Iglesia...

<sup>5</sup> "Estas sociedades fueron: las misiones de la Iglesia Presbiteriana del norte y del sur de Estados Unidos; las misioneras de la iglesia metodista episcopal del norte del sur Estados Unidos y el "American Commissioners for Foreign Missions", de la Iglesia congregación de Estados Unidos".

antecedente corporativo de las sociedades masónicas que habían entrado a mediados del siglo XVIII (Bastian, J. P., 1993:136), católicas reformistas, espiritistas, y mutualistas; nosotros diríamos que es un poco exagerado pero que tiene un gran fondo.

Juárez en su momento, había comentado a Justo Sierra que él hubiera preferido que los campesinos aprendieran a leer con los protestantes, en lugar de que siguieran prendiendo velas a los santos.

Lerdo de Tejada quien le sucedió en la presidencia, fue aun más radical, si recordamos que expulsó junto a las ordenes religiosas a nuestras queridas Hermanas de la Caridad, a quienes Juárez había traído para atender los hospitales laicos de la República, su delito no era curar a los enfermos, sino tener escuela primarias católicas junto a los hospitales (Malvido, E., 1992: 23-36). Después de Lerdo, el porfiriano no fue siempre un gobierno que avaló a los protestantes, aunque estuvo muy claro de que dos de los problemas básicos de la población, la educación y la salud fueron atendidos en buena parte por ellos y ayudaron al gobierno a cumplir con algunas de las premisas de la nueva Constitución. Muchas de las escuelas protestantes fueron gratuitas o casi, y algunas fueron subvencionadas por el gobierno, mientras que en las clínicas para pobres o Dispensarios se pagaron cuotas simbólicas por recibir atención física y moral, así como medicamentos (Salmans, L., 1919). También por su carácter desarrollista los protestantes prefirieron trabajar en las ciudades y centros industriales, mineros o comerciales y no como dice un investigador francés en la periferia (Guerra, F. X., 1986). Sin embargo estos grupos habían marcado algunas limitaciones para asentarse, una de las más importantes fue evitar las costas debido a las enfermedades que las agobiaban conocidas como tropicales, la fiebre amarilla y el paludismo entre otras (Baldwin, J. D., 1990)<sup>6</sup>.

Los Metodistas llegaron en su primera etapa a tres puntos geográficos de interés básico para nuestro estudio: Guanajuato, Monterrey y Chihuahua bastiones claves del país en esa centuria (Ruiz R. G., 1992: 49)<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> "They generally avoided the mosquito - ridden tropics, the poorest regions, and the fanatically Catholic areas". Libro conmemorativo de las Bodas de diamantes de la Iglesia Metodista en México, (1871-1948). México, Nueva Imprenta. Op cit., p. 126. El Hospital de San Luis Potosí en 1903 tuvo que cerrarse porque la familia completa del Dr. Nixon director del Hospital de Monterrey falleció en la epidemia de fiebre amarilla. incluido él, y lo sustituyó el Dr. Hanson quien vino de San Luis Missouri.

<sup>7</sup> "La geografía de la Misión. México, Monterrey, Chihuahua, Guadalajara, Guanajuato, Puebla, Tlaxcala, centros industriales. textiles y mineros." Bladwin, J. D. Op. cit., a pesar de que esta autora dice que otra de las propuestas para asentarse fue que evitaron los sitios católicos más fanáticos, los encontramos en Guanajuato y Puebla dos de los centros considerados como más exacerbadamente católicos.



Otros acontecimientos nacionales e internacionales pusieron su grano de arena en estos aciagos años: la Constitución del 57, el fusilamiento del emperador Maximiliano, los distintos golpes de estado anteriores a la Revolución Mexicana, la Revolución misma, la primera guerra mundial, la crisis económicas de Estados Unidos y las de la propia religión, hicieron que la Obra médica y educativa Metodistas retrocedieran, empezó por cerrar algunos de sus grandes sanatorios-escuelas, para centrar sus fuerzas en los menos, como veremos en este trabajo. En 1930, la iglesia Metodista mexicana logró su autonomía y marcó un cambio en su vida y estrategias, no necesariamente para bien de ellos (Harmon, Z., 1964: 30).

### **La idea de educación y salud en las misiones metodistas**

Una buena parte de la información que los protestantes tuvieron sobre México fue equivocada o más bien, el imaginario había superado a la realidad (Ruiz R. G., 1992: 9)<sup>8</sup>. Estaban convencidos de que éramos un país sin leyes y sin estado, pero se encontraron por un lado que la Constitución de 1857 legalizó su entrada al país y sus acciones, y por otro, que dependieron del presidente o emperador y de los gobernadores en turno, así como de su ideología religiosa, esta situación de aceptación de los protestantes no siempre fue respetada (Baldwin, D. J., 1990: 4).

Tardaron un siglo de labor misional antes de darse cuenta que su proyecto educativo estaba equivocado, llevar a los conversos a estudiar a los Estados Unidos para ser mejores protestantes y profesionistas, significó que muchos de ellos se quedaron a vivir ahí y que no quisieron regresar a México, pues la diferencia de vida y salarios eran muy grandes. La emigración de cerebros y mano de obra al país del norte había empezado. No obstante el fundamento de su ideología fue muy aplicable a un país en ruinas, al cual había que llevarle la palabra de un viaje Dios judío (el mismo), pero con características y rituales nuevos, para eso se debieron de atender dos puntos indispensables: educar y curar al pueblo, como lo hizo la familia Salmans en "La Casa del Buen Samaritano" en Guanajuato (Ruiz R. G., 1992: 67-90).

En otros continentes la Obra Médica Metodista tuvo buenos frutos no sólo en Asia y Africa considerado como pueblos paganos, al igual que México, sino que aun dentro de la Europa católica desempeñaron importantes redes de expansión, en particular donde la secularización había dejado al igual que en América Latina enormes espacios abandonados por el Cristo católico. En México, distintos gobiernos incitaron a los protestantes a asentarse e invertir en nuestro país.

<sup>8</sup> México a los ojos de los misioneros.

En este México dizque "Moderno", las ganancias dadas por la Constitución a los ciudadanos sobre la educación y la libertad de culto apoyada por los gobiernos liberales, les parecieron bastantes radicales a los conservadores y a la iglesia católica, desembocando en el rompimiento de México con el Vaticano en tiempos del presidente Lerdo de Tejada (Bastian, J. P., 1993).

El problema de México fue que las estrategias que tuvieron los metodistas fueron diseñadas para países menos civilizados como Asia y África y no para aquellos semioccidentalizados que ya conocían la medicina moderna y que tuvieron leyes restrictivas a la enseñanza dogmática. De manera contradictoria fueron las leyes de Reforma que legalizaron la entrada de los protestantes y fueron también la que no los dejaron cumplir con sus fines de enseñar y practicar la medicina.

En México para establecer un colegio de medicina se requería de una concesión del Gobierno, la cual los obligaba a construir además, un gran Hospital en un edificio adecuado, equipado y moderno que albergara a una gran facultad de maestros médicos y enfermeras y sobre todo garantizar que no se diera en ellos instrucción religiosa y aceptara sanar a cualquier enfermo sin importar su ideología.

Las Misiones pensaron en formar en México la escalada hacia América Latina, preparando aquí a los médicos metodistas para después enviarlos a los otros países, por lo que se necesitaba que fueran profesores de gran calidad y excelente preparación religiosa para esos fines. No obstante esto no pasó del tintero.

### **La obra médica metodista y sus tres etapas**

La propuesta de las Misiones protestante era que se debería de trabajar como Cristo hizo con el samaritano, a quien encontró tirado en el camino, víctima de los ladrones y cargó con él hasta una ciudad en donde lo cuidó con cariño y a decir del Dr. Salmans "este es el trabajo perfecto: empieza con buscar al enfermo en donde esté, y lo llevan a donde puede ser atendido, y no termina hasta que esté perfectamente bien restablecido, proveyéndolo entre tanto, de toda clase de comodidades, del servicio personal y aún de dinero en efectivo y todo eso sin cobrarle un centavo" (Salmans, L. B., 1919: 50).

Los metodistas hablaron de que habían tres etapas de su Obra Médica: La primera que correspondió a Jesús y sus Apóstoles, donde se curó por el milagro de predicar y sanar "Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad gracia" Mateo X: 7 y 8.

La segunda, donde predicar y curar se unió al espíritu Santo y su descenso en Pentecostés, donde se dice: "Estamos en libertad de creer que así como se



manifestó éste misterio de sanar con las manos de estos Apóstoles, también se hallaba en las manos de todos los Apóstoles y Evangelistas en sus varias esferas de labor".

El Tercer período corresponde al hoy, gran tiempo de misionar, donde el trabajo de sanar y predicar ya no es milagro sino resultado de la pericia y el conocimiento adquirido por los médicos misioneros. Este último tiempo coincidió con avances como: cloroformo y éter, la antisepsia y la cirugía, la patología microbiana, la lucha contra la malaria, difteria, fiebre amarilla, tifoidea, cólera, peste, tuberculosis, etc, los rayos X y la radio, la higiene, la luz, el aire, la limpieza, donde los esfuerzos misioneros son aplicables. Era la transición del milagro a la curación científica. Para facilitarnos estas acciones decían, encomendadas por Cristo en busca de la salvación, hoy construimos hospitales y damos todos los servicios, alistándonos como enfermeros, médicos, administradores o ambulantes. Pero en su concepción hubo 2 tipos diferentes de hospitales protestantes: los filantrópicos y los evangelistas o proselitistas.

### Hospitales filantrópicos

Todos los hospitales protestantes y en particular los Metodistas se crearon con donaciones de creyentes, y estaban dominados por la idea filantrópica, sinónimo de Evangelismo dedicados a la salvación primero del alma y luego del cuerpo. Sin embargo, la organización de la atención y de los servicios prestados permitió una diversidad de hospitales filantrópicos, que se pueden clasificar primero en dos tipos, "abierto" y cerrados".

Sin importar la tipología muchos de sus hospitales estuvieron a cargo de las diaconisas enfermeras, así como de otros cuerpos síndicos, ministros o legos de reconocida religiosidad.

Dentro de los que consideraron como Hospitales Abiertos, estaban aquellos en donde la administración pudo ser mixta y no cristiana, ahí cualquier médico pudo traer a sus enfermos y el hospital sólo le proveyó del servicio de enfermería, por lo cual se les conoció también como "Casa de Enfermeras".

La Clínica Mayo de Rochester fue otro ejemplo diferente de Hospital Abierto, pues fue atendido por monjas católicas, mientras que los dueños eran los Doctores Mayo, protestantes y brillantes cirujanos. Ahora bien, los Hospitales Evangélicos fueron "Cerrados", servían de modelo a los anteriormente descritos, pero tuvieron acceso restringido sólo a los enfermos y sanadores protestantes. Por su carácter los médicos que dieron servicio fueron además Misioneros, y todo el personal debió ser estrictamente cristiano, como El San Lucas.

El proyecto protestante a corto plazo fue que todos los hospitales se transformaran en evangelistas, estuvieran atendidos por diaconisas, grandes ministros y creyentes, para tener una mejor comunión en las acciones ejercidas a favor de las almas, "demostración práctica de la compasión de Cristo por el sufrimiento humano frente al abatimiento de Satanás" (Salmans, L. B., 1919: 54).

La costumbre en todos ellos, abiertos o cerrados, fue que realizaron oraciones diarias tanto con el personal como con los pacientes, para que sirvieran de consuelo a todos, imitando a Jehová cuando habló con Jeremías: Cáp. XXXI-34. "Nos enseñará mas a cada cual a su compañero y a cada cual a su hermano diciendo conoce a Jehová porque todos ellos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos". Con este método aseguraron que la gente comprendería, que se curaría mejor en el hospital que en sus casas y buscaría sus servicios por la atención del cuerpo y del alma.

### La atención a la salud en México, sus dos vertientes religiosas: antecedentes católicos

Durante el periodo colonial en el centro y norte de Nueva España, la atención a la salud se resolvió de dos maneras muy claras pero nunca separadas, por un lado las ordenes religiosas en las mismas iglesias y misiones cuidaron de los enfermos, apoyados por libros de recetas que algunos de sus enfermos más versados habían elaborado (Esteyneffer, J. de, 1978)<sup>9</sup>, aunque debido a la falta de hospitales y de médicos en las ciudades y de manera más aguda en el campo, los enfermos se atendieron en sus casas, si bien durante las epidemias se improvisaron sitios para recibir sobre todo a quienes no tenían casa ni familia que los cuidara. Como cosa casi curiosa, cuando alguna compañía minera enfrentó a las epidemias, contrataron los servicios de algún galeno del protomedicato quien tenía que venir desde la ciudad de México, recibiendo sueldos estratosféricos para la época<sup>10</sup>. Por otro lado teníamos, el uso de las prácticas curativas populares, donde los curanderos, hierberos, sanadores, sangradores, eran consultados; algunos falsos médicos se fueron a la tierra de nadie y en ella ejercieron ilegalmente la curandería, diciendo que habían estudiado en el Protomedicato<sup>11</sup>.

Para finales del siglo XIX los medicamentos y las mercancías llegaron a los sitios más recónditos por medio de mercaderes ambulantes o por pedidos por correo hechos a las grandes ciudades.

9 Por las investigaciones de Carmen Anzures este libro se consultaba en las misiones franciscanas de toda América.

10 Archivo Histórico de Zacatecas Ramo Sanidad.

11 Archivo Histórico del departamento de Historia y Filosofía de la Medicina . UNAM, MÉXICO.



Con la independencia se separaron la iglesia y el estado, las ordenes religiosas fueron expulsadas y la universidad cerrada, si no fue por la llegada accidental de algún protomedicato francés perdido que vino de las colonias del norte, la gente atendió sus enfermedades como pudo, o murió sin remedio alguno, es decir no hubo diferencia entre la atención médica académica y la empírica ni con el cambio político. Más tarde, la Constitución reconoció a la salud como un derecho y obligación del Estado. Al llegar al poder el presidente Benito Juárez mandó traer a las Hermanas de la Caridad, por recomendación de los médicos que se habían formado en Francia después de la independencia (Malvido, E. 1978). Con ellas la concepción católica volvió a ser la encargada de atender a los enfermos en casi toda la nación, aunque ellas no fueron una orden religiosa, sino una congregación laica. Como ya dijimos, al tomar el mando el presidente Lerdo de Tejada las expulsó del país, para volver los hospitales a manos de sirvientes y de gente no preparada.

En 1905 Porfirio Díaz construyó el Hospital General de México como respuesta de la Constitución a esta necesidad del pueblo, y dentro del mismo estuvo la escuela de enfermería que organizaron dos mujeres enfermeras protestantes holandesas<sup>12</sup>.

### La vertiente protestante

Por su parte, la obra Médica Metodista en México se impulso y financió desde Nueva York, su antecedente provino de la obra médica de Edimburgo que se empezó a difundir por todo el mundo, Asia, África, Europa y América en estos años (Salmans, B. L., B.D.; 1919: 18; Ruiz G. R.; 1992: 5).

Cientos de hombres y mujeres protestantes se prepararon para llevarla a cabo (Ruiz, G. R.; 1992; Bastian, J. L., 1993) este modelo expansionista misionero, fue utilizado años más tarde por este mismo país durante el gobierno del presidente Kennedy con los cuerpos de Paz. Primero los protestantes se prepararon con mucho cuidado en términos religiosos para poder resistir los embates de las distintas poblaciones y sus creencias, así como para poder adecuarse a otros modos de vida aceptando que estarían fuera de su propio país. Cambiaron: alimentación, idioma, clima, etc., eso sí, nunca salieron solos, siempre fueron en grupos, preferentemente con sus familiares, emigrando individuos de diversas edades y sexo. Para entonces, los protestantes ya habían integrado a las mujeres al trabajo asalariado, a la educación y a la iglesia, las diaconisas tuvieron a su cargo los sanatorios y las escuelas.

<sup>12</sup> Archivo del Hospital General de México.

Todo aquel creyente que hubiera logrado ser diácono y diaconisa (Salmans, L. B., 1919: 163)<sup>13</sup>, pudo estudiar medicina o enfermería en los hospitales y clínicas que tenían establecido en Estado Unidos o en Inglaterra para tomar a quienes fueron a Misionar.

La estrategia de entrar a México, fue planeada en términos geoeconómicos por el secretario general de la Junta de misiones William Butler<sup>14</sup> quien se entrevistó en 1871 con el presidente de México para mostrarle su plan; primero se sentarían en la ciudad de México utilizándola como base de expansión; después irían a donde ya habían creyentes y simpatizantes: Pachuca y Real del Monte en Hidalgo; Miraflores al sur del estado de México, sería el camino a Puebla, Tlaxcala, Orizaba y Veracruz; por su parte Guanajuato se seleccionó por otras razones: ser zona minera, y sobre todo porque el ferrocarril (Ruiz, R. G., 1992; Salmans, L. B., 1919)<sup>15</sup> iba a pasar por ahí y sería el vínculo con el metodismo del Norte y las vías de Sonora, Chihuahua y Nuevo México, los más antiguos residuos de la religión. La idea fue mantener la conexión para la expansión (Ruiz, R. G., 1992: 55)<sup>16</sup> sistema pertinente para itinerar en circuitos ya que abarcarían al mayor número de creyentes, manteniéndose en contacto y tendrían acceso a las partidas de dinero por medio del correo, todo ello tan indispensables para realizar eficazmente el trabajo misional.

Cuando los protestantes decidieron entrar a convertir a los mexicanos, hubo varios proyectos con las siguientes ideas: una fue politizar por medio de la religión; dos, ideologizar fue entendido como sinónimo de invadir y apoderarse de espacios que como pequeñas repúblicas se independizarían o asimilarían a Estados Unidos; tres, educar al pueblo para sacarlo de la miseria y volverlo productivo en sentido "moderno"; cuatro, curarlo y enseñarle los últimos conocimientos sobre sanidad pública. Por ello encontraron apoyo en distintos momentos de la historia de México, aunque no siempre fueron vistos con buenos ojos por los gobiernos mexicanos. Durante el Porfiriato tuvieron sus alzas y sus bajas; Díaz entendió que los protestantes eran también los inversionistas que su gobierno requería para las industrias textil, minera y ferrocarrilera, por citar las principales vetas. Por los estudios más acuciosos hoy sabemos que durante la Revolución Mexicana tuvieron un papel no sólo activo

<sup>13</sup> "The personal of nursing. Diaconisas eran aquellas mujeres que estudiaban religión y Biblia por tres años, que debía de someter sus inclinaciones y dedicarse a atender a pobres y enfermos en cualquier momento."

<sup>14</sup> William Butler fue el encargado de las misiones en México, así primero negoció con el presidente Díaz y más tarde con cada uno de los gobernadores de los estados en donde se fueron asentando los protestantes sin importar la rama a que pertenecieron.

<sup>15</sup> Libro conmemorativo de las Bodas de Diamante de la Iglesia Metodista en México, 1873-1948. México: imp. Nueva Educación, 1948. El tren fue el instrumento modernizador y difusor más importante del protestantismo en el mundo, entre sus hospitales en Estados Unidos se les conectó por medio de él, y en México las compañías constructoras estaban administradas por protestantes que hicieron el trabajo de educar y curar a lo largo de sus vías.

<sup>16</sup> Informe de la visita del Secretario general de la junta de misioneros Robert L. Dastell



sino importantísimo en todos los niveles destacándose como grupo de presión en los estados nortños (Baldwin D. J., 1990). Curiosamente algunas veces se les utilizó como modelo contra los grupos locales, y otras más los persiguieron.

Los gobiernos estatales hicieron lo mismo, los liberales les dieron apoyo y los conservadores se lo quitaron. Esto significó, en términos de educación, que sus escuelas fueron incorporadas a la Secretaría de Educación o las desincorporaron dependiendo del gobernador en turno, como sucedió con la escuela de enfermería Palmore de Chihuahua.<sup>17</sup>

Como hemos visto, las escuelas y los sanatorios fueron necesarios para el proyecto nacional de Modernización y ellos establecieron en las cuales se formaron a los maestros de enseñanza primaria o normales, así como las escuelas para médicos y enfermeras, algunas que han sobrevivido hasta el siglo XXI como la Palmore en Chihuahua y la Bautista de Puebla.<sup>18</sup>

Entre los intelectuales mexicanos de la época José Ma. Luis Mora quien era protestante de base inglesa estaba encantado por los arreglos con el gobierno. mientras que Justo Sierra y Vasconcelos se debatieron entre su base católica y las demandas nacionales. Para el norte y el centro del país después de la expulsión de las ordenes religiosas y de las Hermanas de la Caridad, los espacios de salud del cuerpo y del alma incluida la educación habían quedado vacías y el desarrollo "capitalista" se había volcado hacia esos Estados, así que la idea de los protestantes para misionar en ellos no fue descabellada, si bien sabían que la base de todo poder residía en la capital. Sin embargo la fuerza de la separación de la iglesia católica y del estado en algunos sitios nortños como, Baja California, Sonora, Chihuahua, Zacatecas, Durango, Sinaloa, Tamaulipas, Nayarit, y Aguascalientes, los llevaron a optar por adaptarse a las iglesias protestantes pues resultaron estar más apegadas a su carácter capitalista, así que las Hermanas de la Caridad no habían entrado en donde las misiones se tornaron Metodistas (Malvido, E., 1992).<sup>19</sup>

<sup>17</sup> La escuela de enfermería Palmore se crea en 1924 y se reconoce por la Secretaría de Educación Pública en 1925, sin embargo en 1928 el Gobernador la desconoce y continúa como escuela "Libre" hasta 1940 cuando la Universidad Autónoma de México la vuelve a reconocer, y se mantiene con este carácter en nuestro días. Documentos del Archivo de la Escuela de enfermería Palmore. Chihuahua. AHG. En este archivo de Guanajuato he localizado varios documentos sobre la constitución de la sociedad de apoyo a la Escuela Palmore, pues fue ahí donde algunos abogados Protestantes ayudaron a elaborar los documentos y a darles validez N. del A.

<sup>18</sup> Libro conmemorativo... Op. cit. p. 122, "...desde el principio del establecimiento del Metodismo se veía la necesidad de cooperar con el gobierno en esta importante batalla de la lucha contra el analfabetismo... Establecieron escuelas primarias en todas partes en donde establecieron trabajos... Continuaron después con escuelas secundarias y hasta profesionales, especialmente en la formación de maestros..."

<sup>19</sup> Mapa de establecimientos de las Hermanas de la Caridad. No estuvieron en: Chihuahua, Baja California, Sonora, Coahuila.

## El caso de Guanajuato

En Guanajuato, William Butler el representante de la junta misional en Estados Unidos se entrevistó con el gobernador en 1871, ofreciéndole respeto y cierto apoyo. sin embargo la familia Salmans no llegó a esta ciudad sino hasta 1891 cuando se convencieron de que debían de traer a la obra médica misionera con toda reserva, ya que esta era una de las regiones más católicas y de las que presentó mayor resistencia a los protestantes, persiguiéndolos en varias ocasiones, haciéndoles víctimas de motines, matanzas, burlas y ataques contra todo tipo de extranjeros, al igual que contra los recién conversos.

Los Misioneros enviados fueron el Dr. Levi Salmans y su esposa quienes poco a poco y sin dinero lograron convencer por un lado a los guanajuatenses de la importancia de su misión, y por otra a los protestantes de Michigan, aunque su propuesta no siempre fue apoyada con el mismo interés y cantidad de dólares como necesitaban de sus conciudadanos.

Se establecieron en la ciudad de Guanajuato, pero iniciaron sus servicios en un Dispensario en León, sin letrero ni alarde, sino después de que algunos enfermos fueron atendidos de urgencia, los cuales dieron muestra del buen trato y agradecieron el alivio de sus males, fue así como la historia oral sobre las acciones de los médicos protestantes empezó a circular. Poco a poco se extendieron a: Cuernámaro, Silao y Pozos, dieron atención como médicos itinerantes en esos sitios.

Fundaron diez años después (1901), la clínica "El Buen Samaritano" en la ciudad de Guanajuato. En ella se dio consulta casi gratuita a todos los que la solicitaron sobre todo a los indigentes a quienes se les ofreció alimento y medicina: mientras esto se hizo, se les adoctrinó con lecturas de la Biblia en la nueva religión que no dejaba de convergir con la católica, ya conocida por sus habitantes. La clínica "El buen Samaritano" empezó a crecer y exigió primero la construcción de un templo, escuela y junto la casa familiar y a la clínica. El grupo de protestantes de Michigan aceptó apoyar este ambicioso proyecto del Dr. Salmans.

Otro problema que tuvieron que enfrentar los Misioneros Salmans, fue el aprendizaje del castellano, así como entender la idiosincrasia mexicana, para poder entrar a los ayudantes locales, quienes recibieron órdenes en inglés, o en español según fuera necesario. De entre los conversos se seleccionó a los mejores para que ayudaran a atender la clínica, pudiendo servir como enfermeras y criados. Las enfermeras al principio fueron empíricas y dependieron de la administradora que fue esposa del Dr. Salmans, brillante diaconisa, es decir, que ella había estudiado religión y Biblia, durante tres años en Estados Unidos, sin embargo fueron las mujeres



aunque también hubo hombres enfermeros, los que pudieron desde sus primeros años independizarse económicamente del proyecto norteamericano, pues sus servicios se demandaron profusamente en todo el estado y fuera de él.

El camino que recorrieron los Salmans fue largo, primero alfabetizaron al personal en la escuela primaria, y más tarde los entrenaron en la clínica, en donde vivieron.<sup>20</sup> Un segundo paso fue que aquellos que pudieron aprender inglés, se les envió a estudiar en los Estados Unidos, a la escuela de Enfermería de Michigan, o en Siracusa, Nueva York.

Las redes se extendieron no sin dificultad, pues los curas católicos no querían perder sus espacios, pues si bien ya se les había privado de sus prebendas legales, azuzaron a los católicos contra los protestantes quienes sufrieron de maneras muy violentas embates, motines, asesinatos, asedios, insultos, apedreamientos, persecución, etc. Después de los cuales el doctor Salmans explicó en sus obras, lo que calificó como sus grandes errores debido a que nadie le había dicho bien a bien, que era una obra misionera, más allá de haber leído las experiencias de otros que le antecedieron en otras partes del mundo. Sin embargo la familia y sus ayudantes extranjeros lograron cosas impensables en esos años, los motivó la religión y la frase bíblica de predicar y sanar imitando a Cristo. Trajeron médicos y enfermeras norteamericanos y formaron escuelas de enfermería para educar a muchos mexicanos, lucharon como poseídos contra nacionales y protestantes norteamericanos hasta el final por defender su obra Médica en México.

El doctor Leví Salmans demostró a quienes lo apoyaron, sobre todo al paso del tiempo, cuando trabajó junto con la Dra. Cartwright, que curar y educar al pueblo era el mejor sistema de captar y expandir su religión su religión en México, aun en el pleno Bajío, donde no fue necesario que durante las fiestas de independencia se les protegiera contra las turbas antiextranjeras ya que a estos personajes terminaron esos días echándoles porras frente a sus casas como un reconocimiento.

El Hospital que él prefería llamar sanatorio, porque la idea no era la católica de "hospedar", sino la de sanar, tardó más de diez años en consolidarse, conocido como "Casa de Salud el Buen Samaritano", en 1903 contaba con 15 médicos, 11 norteamericanos y 4 mexicanos preparados todos en Estados Unidos, consiguió que las compañías mineras lo contrataran para darle servicio a los Mineros cuando lo requirieron.<sup>21</sup>

<sup>20</sup> En 1998, el Estado de Guanajuato es uno de los que tiene más analfabetos de la República Mexicana.

<sup>21</sup> A.H.G. Encontré documentos de las Minas de Valenciana y otras compañías norteamericanas que pagaban con materiales y bienes sus servicios a los mineros accidentados.

Para entender mejor la concepción médica de Salmans pondré una cita: "La profesión médica era concebida como médicos, enfermeras y farmacólogos todos ellos son la profesión médica, sin embargo tanto enfermeras y farmacólogos por sus limitados conocimientos deberían de mantenerse bajo la dirección médica, y cuando no había médico, ellas estaban en la dirección del hospital." Aunque él se opuso a la medicina mercantilista que dejó fuera a Dios, dijo que: uno curaba por pura filantropía, lo demás no valía, lo que le trajo fuertes críticas de los Metodistas liberales que comerciaron con la salud en Estados Unidos, a los que acuso de practicar la medicina sin escrúpulos, puesto que Dios fue quien nos enseñó a curar. Su idea de integrar en cada sanatorio, una escuela de enfermería, su templo, y otra escuela de primeras letras, curiosamente fue la misma idea que tuvieron en el siglo XVI los católicos.

Acudió desesperado a las reuniones anuales de Misioneros a Estado Unidos, para informar de sus avances y necesidades, encontrando a veces becas para los estudiantes y dinero para pagar las muchas deudas contraídas y los salarios de los empleados que no vivían dentro del sanatorio, así como para poder comprar los medicamentos, traer los nuevos instrumentos y aparatos que expresaron en su momento, el avance médico como la hidroterapia, electroterapia, tinas para mensajes, y las recetas de moda establecidas por el Dr. Kellog quien transformó en buena parte el concepto de calidad de vida, con dietas y ejercicios, así como la visión de la clínica.

La Superintendente o directora de la Escuela que sucedió a su esposa, así como la administradora, siempre fueron enfermeras norteamericanas a quienes se le debió de pagar un salario por vivir de su país porque conocieron la aplicación de las técnicas y mantuvieron la disciplina religiosa de la institución (Salmans, L. B., 1919: 252) <sup>22</sup>.

La escuela llegó a preparar a 60 mujeres y varios hombres enfermeros, pues la moral propuso que cada sexo fuera atendido por sus iguales, había enviado a otros 50 jóvenes de ambos sexos a Estados Unidos, casi todos los graduados allá prefirieron quedarse en Estados Unidos para trabajar por un mejor salario, lo que significó una enorme decepción para Salmans.

En 1921 una de las hijas del Dr. Salmans fue nombrada misionera Superintendente de la Escuela de su padre. Las dos hijas y el hijo de los Salmans, habían estudiado para maestros, enfermeros y el joven después fue médico, aunque en un tiempo sirvió de enfermero en "El Buen Samaritano". Los Servicios del hospital.

<sup>22</sup> Guanajuato tuvo hasta 1.600 miembros.



médico, enfermería, así como los medicamentos siempre fueron gratuitos, quienes acudieron sólo pagaron 25 centavos por la boleta para ser atendidos y cuando no los tuvieron no pagaron nada.

Las sociedades misioneras norteamericanas a veces ayudaron con los gastos al Hospital y a las escuelas, con excepción de las enfermeras y visitadoras, debido a que desde el establecimiento de la escuela lograron mantenerse solas, realizando trabajos afuera del hospital, dando otros servicios. Cuando las enfermeras salieron del hospital pudieron dar sus servicios a particulares como toda profesión secular, a esto se le denominó "Practica Privada", lo que les permitió no ser una carga más en la misión.

### Cómo funcionaron los dispensarios

Otro trabajo que se hizo fue atender a los enfermos en las clínicas de la iglesia o dispensarios. Aquí la enfermera recibía a los pacientes, tomaba sus datos, los síntomas de la enfermedad, y prescripciones si las había, para que cuando los recibiera el doctor todo estaba ordenado para facilitarle el trabajo.<sup>24</sup> Mientras los enfermos y sus familiares estaban en la sala de espera, para ser recibidos por el médico, se les leían pasajes de consuelo de la Biblia sobre la sanación, o para que entendieran la relación que según los protestantes había entre enfermedad y pecado, orientándolos sobre la idea de que Dios era un curador, el autor de los métodos y medicinas las que curaban, así como de la sanidad. Esto hizo que los enfermos en comunión oraran a Dios pidiéndole sus bendiciones, entonando entonces algún canto dirigido por la enfermera o los otros creyentes.

Los pacientes eran atendidos uno por uno y en orden. Los asistentes mientras el doctor prescribía podían vender algunas copias de los evangelios y de la Biblia. Los tratamientos debían de estar a la mano del doctor: no sólo cirugía y medicamentos, baños y distintas aplicaciones de ellos, electricidad, calor, frío, luz, vibraciones etc., lo que se les aplicaban inmediatamente o por horas, según se les prescribieran, sin que interviniera ya el doctor.

Estos servicios fueron considerados como religiosos, porque dijo Salmans, Dios y sus seguidores los hicieron también, donde curar y predicar, eran gratuitos. Este trabajo no fue un simple negocio, cuando los pobres enfermos estuvieron esperando altruismo y buenos deseos como disciplina de Cristo, se convirtió en un trabajo filantrópico. La iglesia compró sus propias drogas e instrumental.

<sup>24</sup> Madaff, que sirvió en las clínicas del Seguro Social y del ISSSTE.

La iglesia metodista tenía poca experiencia sobre este tipo de labor, apenas hacia 40 años había iniciado sus servicios en Hospitales en los Estados Unidos, el primero construido en Nueva York. Anteriormente los protestantes tuvieron que usar los hospitales católicos en donde fueron discriminados.

### Los sanatorios, casa de salud y hospitales protestantes en México entre 1891 y 1929

Sitio	Nombre	Inicio	Cierre
Guanajuato	Dispensario	1891	1927
Guadalajara	Guadalajara	1826	1903 Adventista <sup>24</sup>
San Luis P.	Trinidad	1897	1919
Guanajuato	El Buen Samaritano	1899	1927
Monterrey	Monterrey	1901	1929
Torreón	?	1924	1926
Puebla	Latino Americano en manos conjuntas con los Bautistas, continua		
Chihuahua	Palmore	1923	Hasta hoy continua

En 1910, los metodistas tenían 1600 doctores en México y muy pocas enfermeras graduadas (Salmans, L. B., 1919).

### Miembros protestantes en México, 1882-1910 (Ruiz, D. G., 1992)

Año	1882	1888	1892	1907	1910
Total	40.396	39.102	65.762	59.502	70.000
Miemb	13.096	12.135	16.250	20.638	30.000
Adheren	27.300	26.967	49.512	38.864	4.000

<sup>24</sup> Salmans, L. B. Op. Cit. El Sanatorio de Guadalajara fue el primer y más grande de los construidos por el grupo de los Adventistas del Séptimo día; tuvo 13 médicos, y 50 enfermeras, educados en Battle Creek, Michigan, pero sus servicios sólo duraron ocho años. Desconozco los motivos porque pertenecía a otro grupo de protestantes.



## Conclusiones

La idea de repetir la instrucción, la expansión y conquista de México en el siglo XIX, fue una quimera más, donde la modernización que los iba apoyar se les revirtió. No en balde se ha considerado a las religiones como el opio de los pueblos y una de las estructuras mentales más difíciles de transformar.

Luchar contra el catolicismo mexicano, ofreciendo una mejor calidad de vida a la población en general y a los pobres en particular, fueron sólo algunos de los elementos que se le escaparon a los protestantes y a la Obra Médica Metodista. Como grupo de presión funcionaron marginalmente y por etapas presidenciales, a pesar de su fuerte participación durante la revolución (Baldwin, D. J., 1990).

Por otro lado, la falta de información sobre este controvertido país cuyas leyes han estado siempre por encima de la realidad, no permitió más educación que la laica, esta fue la puntilla del fracaso protestante y su obra médica aunque consiguieron el permiso para construir el colegio de medicina y el dinero para montar el moderno sanatorio a su vera, la idea de curar con la Biblia en una mano, impidió su realización.

A la Obra Médica Metodista del Dr. Salmans, a su necesidad en el buen sentido, a su fuerza de credulidad en la fe de su religión, a la bondad de este gran hombre que dedicó su vida a sanar el cuerpo y el alma de los Guanajuatenses y de los mexicanos en general, se debe la introducción de una forma de la medicina moderna y de la sustitución, aunque no muy clara, de la concepción de "Sirvienta enfermera". Escuelas dirigidas por mujeres excepcionales, adultas con gran carácter, vitalidad, educación y religiosidad, escogidas de todos los rincones del protestantismo norteamericano para destinarlas a los ámbitos mexicanos en donde se asentaron los metodistas, les dieron oportunidad a las mujeres de insertarse en la fuerza de trabajo con dignidad y con trabajos justos. Fue Salmans un educador de la naturaleza humana, que a pesar de su gran experiencia de manejo con el personal, su intensidad lo cegó y se equivocó con más frecuencia de la que uno puede imaginar.

Capaz de referir sus errores para que otros no cayeran en ellos, esperanzado en el triunfo de su ideología, logró demostrar a sus enemigos compatriotas, no en una sino en varias ocasiones, que su trabajo no era la manera más inteligente de captar creyentes, sino la única para poder penetrar en las mentes de una población cegada de trescientos años de catolicismo rabioso.

Misionero y mártir en el sentido de los cristianos perseguidos desde los inicios del cristianismo, crucificado muchas veces y como dijo en una de sus citas

Bíblicas "caídos pero no vencidos". Tardó diez años para darse cuenta que los recién conversos mexicanos podían creer en su dios y adaptarse a otras situaciones más accesibles, y el primero en observar el peligro de la fuga de cerebros a Estados Unidos. Los Metodistas migrantes partieron en México de dos premisas: una sanar para conseguir adeptos, la que resultó muy efectiva y la otra falsa que era: El procedimiento de educar mexicanos en los Estados Unidos para que después ingresen en las filas misionera de este país, ha servido para demostrar lo completamente ineficaz de dicho método" (Salmans, B. L., 1919: 250).

La enfermería y la medicina fueron vistas como verdaderas obras de misericordia, aunque debieron de realizarse más por apóstoles que por humanos. Fue muy difícil que esta ideología no entrara en conflicto con el creciente capitalismo y la comercialización pujante de la medicina.

No obstante nadie puede negar el efecto que debe haber tenido en la enseñanza y la formación de médicos y enfermeros en Guanajuato y en México las misiones protestantes. No nos queda la menor duda de que los inmigrantes Metodistas y más bien los protestantes en general, llegaron a constituir en México un "Grupo de Presión" que se manejó en el ámbito mundial, donde los intereses norteamericanos lograron introducirse por las venas más frágiles de los gobiernos: la salud y la educación, y por lo tanto pudieron incidir en diversos momentos claves de la vida de nuestro país, así el Dr. Salmans es un típico ejemplo de esta trama que tuvo impacto en la Revolución Mexicana, considerado el movimiento más modernizador de México, que su presión fue muy fuerte y sentida, que ejercieron represalias al abandonar espacios fundamentales para esa búsqueda de modernización y que aun hoy encontramos marcas severas de sus presiones en el pensamiento y acción de muchos forjadores del México Moderno.

## Referencias

- BALDWIN, J. D. *Protestants and the Mexican Revolution. Missionaries, Ministers, and social change.* University of Illinois Press. Urbana and Chicago, 1990.
- BASTIAN, J. P. *Protestantes, liberales y francmasones. Sociedades de ideas y modernidad en América Latina, siglo XIX.* México, CEHILA, fce, 1993.
- COCHIN, A. *Les sociétés de pensée et la démocratie. Etude d'histoire révolutionnaire.* Paris, 1921.
- ESTEYNEFFER, J. de. *Florilegio medicinal.* México, Academia Nacional de Medicina, 2 vols. México, 1978.
- FINER, S. E. *Anonymous Empire, A study of Lobby in Great Britain.* London. The Pall Mall Press limit., 1963.



FOUCAULT, M. *Naissance de la clinique*. Paris, Press Universitaires de France, 1975.  
GÓMEZ I. J. J. *El movimiento antichino en México, (1871-1934)*. México, INAH, 1991.  
GÜEMEZ, P. A., *Liberalismo en tierras del caninante. Yucatán 1821-1840*. Michoacán, El Col. Mich y UDADY, 1994.

GUERRA, F. X. *Le Mexique, de l'ancien régime à la révolution*. Paris, L'Harmattan, 1986.  
HARMON, Z. *Interest Groups in American society*. Englewood Cliffs, N. J. Prentice Hall Inc., 1964.

LÓPEZ, C. F. *La génesis de la conciencia liberal en México*. México, UNANM, 1977.

MALVIDO, E, et Al. *El cólera de 1833 en México*, México, INAH, 1978.

\_\_\_\_\_. "Las hermanas de la Caridad en México, un antecedente a la enfermería académica" en: *Del Arte antiguo a los desafíos de la Ciencia Moderna*. México, ENEO., UNAM, 1992.

OTA M., Ma. E. *Siete migraciones japonesas en México, 1890-1978*. México ELCOLMEX, 1982.

RUIZ, G. R. O. *Hombres nuevos. Metodismo y modernización en México (1873-1930)*. México, Centro de Comunicación, CUPSA. A.C., 1992.

SALAZAR, A. D. *Un recuento con base en los Censos Generales de Población (1895-1990)*. México, INAH, 1997.

SALMANS, B. L. *La obra Médica Evangelista*. Guanajuato, México. Imprenta "La Salud", 1919.

SALMANS, L. *Christian Healing or Medico-Evangelism*. México, 1919.

VELASCO, C. *En manos de los bárbaros*. México, Fondo Breve Editorial, 1996.

ZIEGLER, H. *Interest Groups in America Society*, Englewood, Cliffs, Pren, 1964.

\*\*\*\*\*

#### TO HEAL AND TEACH, A MIGRANT FAMILY, PROTESTANT HEALERS IN GUANAJUATO BETWEEN 1876 AND 1930

Elsa Malvido

##### Abstract:

For many reasons other than the ideological expansion, it can be said that one of the most active religious groups ever were the North American Protestant migrants known as missionaries. At the end of the 19th Century, these migrants offered support to President Porfirio Díaz' political career in exchange for his leaving them settle all throughout the country. However, few years later, they stopped helping Díaz in order to openly participate in Madero's revolution, organizing actions against him. These religious groups did not migrate to Mexico in an individual or random way: their migration was part of a religious and political plan

aimed at increasing the number of believers -attracted by their offer to fulfill their health and educational needs- and at integrating Mexican areas to the North American territory. This characteristic differentiated this mission from the others conducted at the same time all around the world by Protestants.

##### Key words:

Mexico - Migrants - Protestants - Healers - Teachers - Expansionism.

\*\*\*\*\*

#### SOIGNER ET FORMER : UNE FAMILLE D'IMMIGRANTS GUÉRISSEURS PROTESTANTS À GUANAJUATO ENTRE 1876 ET 1930

Elsa Malvido

##### Compte rendu:

Pour des raisons allant au delà de l'expansion idéologique, l'un des groupes les plus puissants a été sans doute celui des immigrants protestants de l'Amérique du nord connus comme des missionnaires qui, à la fin du XIXe siècle, ont proposé au Président Porfirio Díaz de soutenir sa carrière politique s'il leur permettait de s'installer tout au long du pays. Pourtant, quelques années plus tard, ce groupe d'immigrants a cessé de soutenir Díaz: ils ont commencé à participer de façon ouverte à la révolution de Madero et ont organisé des actions contre Díaz. Ces groupes religieux n'ont pas émigré au Mexique de façon isolée ni aléatoire. Il s'agissait plutôt d'un plan religieux politique visant d'abord l'expansion du nombre de croyants, à qui ils ont attiré en comblant leurs besoins de santé et d'éducation, et cela dans le but ultérieur d'intégrer les espaces du Mexique au territoire de l'Amérique du nord. C'est cette caractéristique qui a marqué la différence par rapport aux autres missions parallèles entreprises par les protestants partout dans le monde.

##### Mots-clé:

Mexique - Immigrants - Protestants - Guérisseurs - Formateurs - Expansionnisme.

\*\*\*\*\*

#### SANARE EDUCAR, UMA FAMÍLIA DE IMIGRANTES, CURADORES PROTESTANTES EM GUANAJUATO, ENTRE 1876 E 1930

Elsa Malvido

##### Resumo:

Um dos grupos, possivelmente o mais enérgico de todos, por razões alheias à expansão ideológica, foi o dos migrantes protestantes norte-americanos, conhecidos como missionários,



que no fim do século XIX propuseram ao presidente Porfirio Díaz apoiá-lo na sua carreira política, sempre que ele lhes desse a segurança para estabelecerem-se por todo o país. Não obstante, em poucos anos deixaram de apoiar a Díaz, para participar abertamente na revolução de Madero, organizando ações em contra. Estes grupos religiosos não emigraram de forma individual ao México, nem de maneira aleatória, mas como parte de um plano religioso político: incrementando o número de crentes, que captaram atendendo suas necessidades de saúde e educação, com a intenção posterior de ir integrando os espaços do México como parte do território norte-americano. Isto fez com que essas missões protestantes fossem diferentes das outras realizadas ao mesmo tempo no âmbito mundial.

**Palavras chave:**

México – Migrantes – Protestantes – Sanadores – Educadores – Expansionismo.

\*\*\*\*\*